

nation» en su apéndice «Sobre artesanía intelectual» tienen plena vigencia en la obra del autor español:

«... Sabed que los problemas de la ciencia social, cuando se formulan adecuadamente, deben comprender inquietudes personales y cuestiones públicas, biografía e historia, y el ámbito de

sus intrincadas relaciones. Dentro de ese ámbito ocurren la vida del individuo y la actividad de las sociedades, y dentro de ese ámbito tiene la imaginación sociológica su oportunidad para diferenciar la calidad de la vida humana de nuestro tiempo»...

VICTORIA GALVANI

Estudios sobre cambio social y estructuras sociales en Cataluña

ESTEBAN PINILLA DE LAS HERAS

(Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid, 1979, 597 págs.)

Si en la actualidad sociopolítica de nuestro país existe algún tema que abarque la atención no sólo de los órganos más elevados del poder, sino de todos cuantos seguimos el desarrollo democrático de las instituciones, es precisamente el de las autonomías regionales y, en este caso, el referéndum que en fecha reciente se celebró sobre el Estatuto de Cataluña.

De aquí, la oportunidad evidente de la publicación por el C.I.S. de esta obra, cuyo objeto queda explícito por su autor en la introducción cuando apunta que «se trataba de llevar el análisis sociológico a los niveles micro, donde se especifican y se particularizan los procesos sociales» al estudiar la historia social catalana en el período 1970-1975.

El libro, que agrupa varias investigaciones realizadas en Cataluña entre 1970 y 1976, queda estructurado en cinco partes:

I. Población, demografía, migraciones.

II. Estructura socioeconómica (ocupacional) y mercados de trabajo.

III. Movilidad socioprofesional y social.

IV. Retribuciones monetarias. Estructuras de salarios diferenciales.

V. Conciencia de clase, cuestiones políticas y culturales.

Aunque todas ellas están perfectamente sistematizadas y guardan una estrecha relación entre sí, la mayor parte del libro se dedica a lo que podríamos encuadrar dentro de la sociología del trabajo, constituyendo la primera una vista panorámica de la situación social catalana en su aspecto fundamentalmente demográfico, y, la última, una aportación nada desdeñable a lo que se ha dado en llamar sociología política.

Comienza el autor subrayando el importante crecimiento demográfico de Cataluña de 1950 a 1975 (75 por 100), que hasta 1950 había ido decayendo poco a poco, y mostraba unas tasas de natalidad en descenso y por debajo de la media nacional. A partir de estos datos, se dedicará toda esta parte a analizar las causas del crecimiento comparando los comportamientos de la población catalana, que, a efectos del presente estudio, y con las matizaciones y pormenorizaciones que el desarrollo de la investigación hará necesarias, queda diferenciada en dos grandes bloques: población de origen catalán (nativos) y población inmigrante (no nativos), llegando a la conclusión de que el crecimiento de la población a niveles absoluto y relativo, debido al incremento de las tasas de fecundidad, se debe precisamente al comportamiento de la población inmigrante (andaluces, extremeños, etc.) que mantiene las mismas pautas de comportamiento en el área de llegada que en sus respectivas áreas de salida, pautas que suponen una mayor natalidad debido a numerosas causas, entre las cuales destacan, la no excesiva masculinidad de los migrantes, la escasa inserción de las mujeres en la estructura ocupacional, la estructura matrimonial homogámica o endogámica de los migrantes que conservan pautas de alta fecundidad propias de las sociedades o poblaciones de origen (tema ya clásico para los estudiosos de problemas demográficos), favorecido todo ello por las mejores condiciones de vivienda y sanitarias que las existentes en los lugares de partida.

La segunda, tercera y cuarta parte de la obra, como ya se dijo anteriormente, se dedican al estudio pormenorizado de la estructura ocupacional,

los procesos de división del trabajo, inserción de la fuerza de trabajo inmigrada en esta estructura, movimientos en el mercado de trabajo, movilidad socioprofesional, diferencias en la promoción entre nativos y no nativos, remuneraciones y análisis de salarios diferenciales, etc.

Después de informar al lector de la metodología empleada para hacer el estudio, se apuntan dos hechos sociológicos fundamentales respecto a la estructura productiva catalana entre 1957 y 1975: «La caída de la magnitud relativa del sector textil y el incremento realmente considerable, tanto en términos relativos como absolutos, del sector Construcción, obras públicas e industrias auxiliares de la construcción», reestructuración, «que va ligada a una nueva distribución del empleo: menos empleo femenino en la industria textil, más empleo masculino en la construcción e industrias auxiliares».

Constatados estos fenómenos, el siguiente paso consiste en dotarse de los elementos o «herramientas» de análisis, la primera de las cuales es una escala de categorías profesionales aplicable al análisis de la división técnica del trabajo en cada empresa, compuesta por una escala nominal, en base a una división formal del trabajo que incluye cinco categorías ordenadas de mayor a menor grado de autoridad, prestigio, etc., y otra sustantiva, que incluyendo nueve categorías, se refiere a las diferentes profesiones consideradas en la organización empresarial.

Expuestas algunas generalizaciones sobre la relación entre los individuos de cada categoría y la edad, el nivel educativo, su carácter de nativos o no nativos, etc., se entra de lleno en uno de los puntos más interesantes de la obra: la inserción de la fuerza de tra-

bajo inmigrada en la estructura ocupacional, y las comparaciones con la población nativa.

Para ello, se delimita el campo de estudio a varones de veinticuatro a cincuenta y cinco años, y se pone en relación variables como la edad, nivel educativo, tamaño de la empresa y sector y ramas de actividad.

Conjugando la edad y la categoría profesional, se llega, entre otras, a las siguientes conclusiones:

— La juventud de la submuestra de técnicos medios en funciones puramente técnicas, tanto en el caso de los nativos como de los no nativos, pero más acusada entre los nativos.

— El envejecimiento de la submuestra correspondiente a la población de técnicos bajos, tanto nativos como no nativos.

— La juventud de la submuestra de empleados administrativos, en especial nativos, indicador de un reclutamiento específico de catalanes jóvenes para los puestos de trabajo de este tipo.

— El fuerte peso del grupo de edad más viejo en la submuestra correspondiente a la población de subalternos, tanto nativos como no nativos.

Respecto a la influencia de la variable educación en la distribución de la muestra anterior de nativos y no nativos:

— Los catalanes nativos tienen un nivel de educación más alto, en general, que los no nativos.

— Este mayor nivel sigue existiendo a cualquier edad y en cualquier nivel educativo (alto-medio-bajo).

— A pesar de ello, la comparación a diferencia estadística entre categorías educacionales para los no nativos,

indica que «la composición en nivel educativo de una población migrante, difiere de la composición de la población global de origen, en el sentido de que entre los migrantes están sobrerrepresentados los individuos con estudios, esto es, que la educación recibida en el lugar de origen funciona como un estímulo para la emigración.

En relación con la dimensión de la empresa como variable condicionante de la accesibilidad de los no nativos a la estructura ocupacional, el resultado es que existe una mayor accesibilidad para los técnicos (en particular de grado medio) no nativos, cuanto mayor es el tamaño de la empresa.

En general, se establece una relación desfavorable para los no nativos, en el sentido de que en la categoría superior de la escala nominal (máxima autoridad y mínima magnitud de ocupación) hay un 80 por 100 de nativos, mientras en la de ninguna autoridad y máximo volumen de ocupación (categoría inferior de la escala) hay un 85 por 100 de no nativos.

El interés sociológico de estos datos es aquí patente.

En relación al sector y ramas de actividad económica en la accesibilidad de los no nativos, el terciario es el menos inclinado a reclutarlos, en particular en la pequeña empresa. Las mayores proporciones se encuentran en grandes empresas de transportes públicos y en construcción y obras públicas.

Aunque obviando algunos matices en lo que concierne a las variables antes mencionadas, se plantea el hecho, por otra parte deducible de lo que va dicho hasta ahora, que a cualquier sector o rama de actividad, volumen de empresa, etc., queda claro que los puestos de trabajo de menor *status*,

salarios, autoridad, etc., están ocupados casi en su totalidad (81-89 por 100) por no nativos.

Una vez que se conoce la inserción de nativos y no nativos por sectores, categorías, etc., la investigación se dirige hacia el análisis de procedencia profesional, es decir, provienen del mismo sector o de otros, directamente de la zona rural, del sistema educativo sin haber trabajado antes, del paro, etc.

La información necesaria para llevar a cabo este análisis se obtiene en los ficheros de las empresas seleccionadas y con entrevistas individuales.

La edad modal de admisión de los individuos en las empresas se sitúa siempre en el grupo 26-30 años, excepto en construcción y obras públicas que se retrasa hasta 31-35, y las industrias de materiales de construcción y madera con dos grupos de edad modales, 22-25 y 31-35 y donde la contribución de no nativos tiene un peso que sesga la edad.

Como características generales, se apuntan, entre otras: que los no nativos proceden en proporción mayor de otras empresas, quizá por la incorporación a edades más jóvenes al mundo laboral, los nativos que proceden directamente del sistema educacional son el cuádruple de los no nativos, la proporción de los no nativos en desempleo es 3,5 veces la de los nativos, etc.

Se refleja en todo esto una situación de favorecimiento de la subpoblación nativa sobre la no nativa, y se comprueba también que en ambos casos, cuando el actual no es su primer empleo, el inmediatamente anterior también lo había tenido en Cataluña.

En general, se observa una tendencia de reclutamiento intrasector,

salvo el terciario, que tiene una considerable procedencia del sistema educativo y del sector secundario. Sólo la industria tradicional (textil, etcétera) sigue reclutando una proporción considerable de trabajadores del sector primario, sustituyendo de alguna manera al sector de la construcción que, anteriormente, absorbía el grueso de inmigrantes procedentes del rural-agrario.

Si se pormenoriza el estudio por categorías socioprofesionales, se advierte una relación entre calificación de estas categorías y la extensión de los sectores de origen: cuanto más alta es la categoría más restringidos son los sectores de origen. Recíprocamente, cuanto menos calificados son los individuos, más dispersos son sus sectores de origen.

La parte tercera, se dedica, como ya se dijo anteriormente, al estudio de la movilidad socioprofesional y social. Las dos conclusiones o aportaciones de esta parte de la investigación que merecen resaltarse especialmente son, por una parte y siguiendo la nota dominante, la dificultad de ascenso de una categoría a otra a partir de las más bajas, dificultad que es mayor para los no nativos; por otra, derivada de un cuadro estadístico (132) que presenta unos datos de enorme interés sociológico, la sistemática reducción de la mano de obra nativa en favor de la no nativa, aunque con una clara diferenciación por categorías: en las más bajas hay un considerable predominio de no nativos, característica que se extiende, aunque decreciendo en cifras relativas, a las categorías medias, y un predominio total de nativos en las más altas.

La cuarta parte está dedicada al estudio de las estructuras de remune-

raciones salariales, tomando la información necesaria, como en casos anteriores, de los ficheros de las empresas, de entrevistas, etc.

En este caso, se opta por dividir el salario en tres partes:

— Parte general: básica, exigible legalmente.

— Parte complementaria: discrecional de la empresa, producto de un convenio específico.

— Parte de ayudas familiares.

Conocidas las magnitudes monetarias medias resultantes de estos conceptos por cada sector de actividad y por categorías socioprofesionales, se realiza un análisis de la estructura de las masas salariales sectoriales.

De esta parte, merece la pena destacar lo que se refiere al salario diferencial entre trabajadores nativos y no nativos, diferencias que se deben fundamentalmente al distinto nivel educativo de unos y otros, lo que por sí solo favorece a los primeros económicamente y desfavorece a los segundos, y se refleja sobre todo en la mayor cuantía de la parte general y complementaria percibida por los nativos, fundamentalmente en las categorías de manuales calificados, técnicos medios y empleados y jefes administrativos.

Llegamos a la quinta y última parte del libro, que bajo un epígrafe tan amplio como «cultura y clase social» agrupa diversos análisis sobre la participación de los jóvenes en medios de comunicación de masas, medido a través de la frecuencia y lectura de prensa diaria, la autoidentificación de clase social y el lenguaje de clase, y la política y cultura de clase.

Destaca en todos estos aspectos, el interés del investigador por detectar

el conocimiento político de los individuos, y contrastar en la práctica, las relaciones que existen entre lo que se ha llamado la clase objetiva y la conciencia de clase subjetiva, todo ello conjugado a través de las variables con que se ha realizado la mayor parte de la investigación.

En alguna parte de la obra el autor dice que «hay a veces, en el análisis sociológico, hallazgos curiosos y divertidos» o imprevistos, diría yo. Pues bien, todos estos calificativos le van como anillo al dedo a esta última parte, que sin perder un ápice del rigor con que su autor ha seguido las distintas investigaciones que aquí se presentan, resulta especialmente interesante, y a la vez instructiva sobre la realidad (¡pobre realidad!) socio-cultural en que vivimos, ya que buena parte de sus conclusiones podrían muy bien generalizarse no sólo para Cataluña, sino para el resto de nuestro país.

Para concluir, diremos que metodológicamente esta obra es de una excelente calidad. Los análisis de lo general a lo particular y viceversa, de lo simple a lo complejo, profundizando y haciendo entrar en juego variables cada vez más explicativas, las afirmaciones que en todos los casos van precedidas de las cuantificaciones numéricas, a fin de excluir conclusiones y aseveraciones gratuitas o míticas, y la aportación de hechos sociales nuevos, no son sino la tónica general de toda la obra.

Se trata, en suma, de una aportación importante a la «Sociología empírica» que en los últimos tiempos ha sido objeto de fuertes polémicas. Sin pretender mediar en tales controversias, quien escribe está plenamente convencida de que, en este caso, los análisis empíricos realizados, no sólo

son justificables por el grado de información que facilitan, sino, y fundamentalmente, por su calidad, que hacen de ésta una obra a tener presente

en los diversos estudios sociológicos que se lleven a cabo en el futuro.

ESTRELLA REVENGA ARRANZ

Los jóvenes de hoy: narcisos y adolescentes (*)

La década de los años 70 está finalizando. Historiadores, psicólogos, sociólogos y estudiosos de otras ramas observan con impaciencia su fin. La verdad es que ya la están clasificando y etiquetando. En los libros arriba referidos se hace objeto de análisis la generación joven de esta década. Aunque pueda faltar perspectiva para el estudio de algunos aspectos, las características principales están lo suficientemente definidas como para hablar de generación joven de los años 70 en contraposición a la generación de la anterior década, la de los dorados años sesenta.

Comenzaremos por el libro de Amando de Miguel. Está limitado a un sector juvenil, el de los estudiantes universitarios que, según el autor, es la minoría que marca las pautas culturales posteriormente asimiladas por otros sectores. La juventud universitaria española, al igual que la de numerosos países, ha hecho suyos los modos y modas de las vanguardias cultu-

rales surgidas en universidades americanas. En sus campus crecieron los jóvenes politizados, radicales y violentos de los años 60, a los que sucedería en los 70 una generación apática políticamente, sólo interesada en la vida cotidiana y privada. De Miguel resalta el paralelismo entre estas generaciones norteamericanas y las españolas anterior y posterior a la muerte de Franco.

En una breve historia del fenómeno contracultural norteamericano a través de sus figuras más representativas, De Miguel va definiendo las claves de la cultura juvenil y el proceso por el que la contracultura ha pasado de ser secta marginada a cultura de clase cultivada.

Theodore Roszak fue el creador, en 1968, del término «contracultura» como definitorio de la confrontación generacional que adquiere primacía cuando la lucha de clases se debilita. La guerra se hará entonces contra los transmisores del principio de autoridad y de las reglas del juego social, la familia y la institución educativa. Roszak atribuye a esta rebelión características religiosas, de cruzada, más que de movimiento social, con un lenguaje propio místico y mágico. La contracultura se difundirá entre los jóve-

(*) El comentario que se incluye en estas páginas ha sido elaborado en base a los textos: AMANDO DE MIGUEL, *Los narcisos* ("El radicalismo cultural de los jóvenes"), Kairós, Barcelona, 1979, 101 págs.; ALBERTO MONCADA, *La adolescencia forzada*, Dopesa, Barcelona, 1979, 318 págs.